



6 de enero de 2022
SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario I C). Gloria. Credo. Prefacio de la Epifanía. Canon romano con embolismos propios de Epifanía. Bendición solemne de Epifanía.

ENTRADA

Celebramos en este día la solemnidad de la Epifanía del Señor. La manifestación universal de la salvación de Dios. El Señor quiere salvar a todos los hombres de la tierra, representados en los Magos, y quiere permanecer en medio de nosotros y hacer el camino con nosotros, para que lleguemos, con su gracia, al destino prometido por Dios.

ACTO PENITENCIAL

Con actitud orante, invoquemos la misericordia de Dios, pidiéndole humildemente perdón de nuestros pecados. *(Silencio)*

- Tú, que eres la luz que brilla en la tiniebla. Señor, ten piedad.
- Tú, que eres la luz que alumbra a todo hombre. Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres la luz que da la vida al mundo. Señor, ten piedad

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que revelaste en este día tu Unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe, poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

MYSTERII PASCHALIS (5)

“Con razón, al celebrar «el misterio del Nacimiento de Cristo» y su manifestación al mundo, pedimos «poder transformarnos interiormente a imagen de aquel que hemos conocido semejante a nosotros en su humanidad» y, cuando renovamos la Pascua de Cristo, suplicamos a Dios que los que han renacido con Cristo «sean fieles durante su vida a la fe que han recibido en el sacramento». Pues, usando las palabras del Concilio Ecuménico Vaticano II, la Iglesia, «conmemorando así los misterios de la Redención, abre las riquezas del poder santificador y de los méritos de su Señor, de tal manera que, en cierto modo, se hacen presentes en todo tiempo para que puedan los fieles ponerse en contacto con ellos y llenarse de la gracia de la salvación» (SC 102).”

Aparece aquí, en la expresión “se hacen presentes”, el elemento clave en la novedad que trae la reforma litúrgica, para comprender adecuadamente el año litúrgico: la presencia real de Jesucristo resucitado y de sus misterios en las celebraciones litúrgicas.

Cuando la Iglesia celebra los sacramentos en el trascurso del año litúrgico, el Señor actúa real y eficazmente, no por una actividad suplementaria a la que tuvo lugar hace dos mil años en su vida terrena, sino en virtud de aquellas mismas acciones salvadoras (misterios), que traspasan los límites del espacio y del tiempo.

Es el “hoy” del que habla San León Magno, y con él la misma liturgia, cuando se refiere a la celebración de la Navidad o de otros acontecimientos del misterio de Cristo, que sucedieron una vez y que suceden cada vez que se celebran.

En la célebre frase de este Santo Padre, “Lo que fue visible en el Salvador ha pasado a sus misterios”, es decir, “a los sacramentos”, se condensa magistralmente lo que venimos diciendo.

CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); Nace de nuevo, Señor (58); Gloria y honor a ti (160); Cristo, luz del mundo (Alcalde); Tres Reyes Magos llegan de Oriente (Erdozain); Adeste fideles (71); Los pastores y los reyes (Sancho-Caffi); Nace el niño en un portal (64). **Gloria:** C-6: **Salmo responsorial:** L.S. 67/68; D-12; Tu reino es vida (511). **Ofrendas:** ¿Qué le llevaré yo al niño? (Olivar-Montero); Caminando desde Oriente (Erdozain); Pastores y Reyes (Bravo); El tamborilero (56); Ofrendas al Niño (A. de la Fuente). **Santo:** I-15. **Cordero de Dios:** N-9. **Comunión:** Pueblo de reyes (401); Adeste fideles (71); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Gloria y honor (160); Ha nacido el Salvador (68); Hoy nos ha nacido (D 10); Estrella de Belén (Sancho-Cegoñal); Ha brillado una estrella (G: Fernández); Esta noche ha nacido una estrella (Olivar-Montero); Escuchad (A. de la Fuente); Una nueva luz (G: Fernández); Es de noche y una estrella (V: Muñoz); Reyes que venís por ellas (Varios); Cantemos todos la navidad (59); El Señor es mi pastor (504); La fe en Navidad (G. Fernández). **Final:** No me diréis María (Cigoñal); Canto a Cristo Luz (Mateu); Id y enseñad (409); Navidad es esperanza (G: Fernández); Los reyes magos (Olivar-Jáuregui); Villancicos populares.

Hipólito Prieto. SEGOVIA

Se pos-trarán an-te ti, Se- ñor, to-dos los
re- yes de la tie-rra.

LECTURAS (Is 60,1-6; Sal 71,1bc-2.7-8.10-11.12-13 (R/.: cf. 11); Ef 3,2-3a.5-6; Mt 2,1-12)

En la fiesta de la Epifanía celebramos que el nacimiento de Jesús en Belén es Buena Noticia para todo el universo. Como vemos en el evangelio, no son sólo unos pocos vecinos los que están al tanto del acontecimiento: desde oriente, han llegado unos sabios para adorar al Niño. Es una forma de dar cumplimiento a lo anunciado por Isaías en la primera lectura. Y la carta a los Efesios insiste: todos los hombres y mujeres de la tierra somos herederos de la misma salvación. Por eso deseamos con el salmo que todos los reyes de la tierra se postren ante el Señor. Escuchemos atentamente.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: En el día en el que la Iglesia celebra la manifestación gloriosa de Cristo al mundo, abramos nuestro corazón y nuestra oración a Dios, nuestro Padre.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que muestre la gloria del Señor a los hombres y no deje nunca de anunciar la Buena Noticia de que Cristo es el Salvador. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que en sus decisiones busquen lo que conduce a la paz y a la justicia. Roguemos al Señor.
- Por los niños y niñas: para que aprendan desde pequeños a ser solidarios, compartan lo que tienen con los que no tienen, y crezcan rodeados por el cariño y los cuidados de los mayores. Roguemos al Señor.
- Por todos y cada uno de nosotros, adultos y niños, que estamos aquí adorando al Señor como los Magos de Oriente: para que todos podamos vivir la alegría profunda por el gran regalo de la salvación que nos ha traído Jesucristo. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo, y enciende en nosotros el fuego de tu amor divino, para que tu salvación llegue a todos los confines de la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Prefacio propio de Epifanía, y embolismos propios).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tu luz, Señor, nos prepare siempre y en todo lugar, para que contemplemos con mirada limpia y recibamos con amor sincero el misterio del que has querido hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Con el gesto de la adoración al Niño Jesús concluimos la celebración de esta eucaristía. Que el Señor nos ayude a ser las estrellas que conduzcan a los hombres hasta el Salvador.

Los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo.
Los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanle todos los pueblos.



Para meditar y reflexionar:

“¡¡ Ponernos en camino como los Magos !!”

«Nosotros hemos visto aparecer su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo». Esa es la fe de los Magos de Oriente que hoy nos recuerda que este Niño-Dios se muestra a todos los pueblos, a todas las razas y a todas las personas. No se limita solo al pueblo de Israel. El Señor quiere llegar con su presencia hasta los confines del mundo y hasta los rincones de todos los corazones.

Seamos discípulos misioneros al estilo de los magos de Oriente. El encuentro con Jesús no les dejó indiferentes; regresaron a casa por otro camino, hubo un cambio de dirección en sus vidas; todo un regalo y toda una tarea que se nos recuerda en la festividad de la Epifanía. Nos ofrecemos hoy al Señor para que cuente con nosotros en ese camino y ofrecer su luz en las situaciones de dolor.

Señor, también hoy nosotros te queremos ofrecer lo más valioso que tenemos: nuestra vida. Queremos ponerla a disposición de los demás; queremos, como los Magos, ponernos en camino para encontrarte. Que te busquemos en cada acontecimiento y en cada persona con la que nos encontremos.

